



<Reseña de tesis doctoral>

La Crisis Educativa en la Cultura Contemporánea

José-Miguel Zúñiga-Peña

Fecha de publicación: 08/07/2014

//Datos de la tesis

Fecha de Lectura: 15 de noviembre de 2013. Facultad de Pedagogía. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Barcelona.

Directores de la Tesis: Conrad Vilanou Torrano – Héctor Salinas Fuentes.

//Palabras clave

Hermenéutica, axiología pedagógica, política educativa, educación para la democracia.

// Referencia recomendada

Zúñiga-Peña, J.M. (2014). Reseña de tesis doctoral. La Crisis Educativa en la Cultura Contemporánea. [En línea] *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 7 (2), 134-137. Accesible en: <http://www.ub.edu/ice/reire.htm>

// Datos del autor

José-Miguel Zúñiga-Peña. Doctor por la Universidad de Barcelona. Licenciado en Educación y Profesor de Filosofía por la Universidad de Concepción, Chile. jzunigpe7@alumnes.ub.edu



1. Contenido

Se trata de una tesis doctoral que se inscribe en el marco de la Filosofía de la Educación, enfatizando la importancia de la hermenéutica y la axiología como herramientas conceptuales para la construcción de una pedagogía de futuro y el desarrollo de un discurso intelectual crítico-educativo, abordando las relaciones que se establecen entre conocimiento, poder y pedagogía, distinguiendo diversos tipos de saber: emancipador, transformador ontológico y funcional utilitario. Es así que se presenta un perfil del ser humano ante la dicotomía ciudadano/consumidor como elementos antropológicos constituyentes del hombre contemporáneo y los desafíos que esto presenta para las instituciones educativas formales, orientadas estas últimas a la reproducción de un individuo útil, eficiente y funcional a un paradigma instrumental.

Esta tesis titulada *La Crisis Educativa en la Cultura Contemporánea*, a través de un formato teórico y ensayístico, busca un replanteamiento educativo, preguntándose por el sentido mismo que posee el concepto "educación" para la sociedad del siglo XXI, los objetivos que persiguen los sistemas de enseñanza contemporáneos, los supuestos teóricos y materiales sobre los que se asientan, y el cuestionamiento del aspecto meramente instrumental y utilitarista que los caracteriza (Illich, 1973), en desmedro de una formación cultural integradora, reflexiva y creativa, que permita al sujeto y a la sociedad tomar consciencia de las diversas dimensiones sustantivas y constitutivas de su existencia, valorando cada una de ellas en relación con las demás y con el resto de seres humanos.

De esta manera, por medio del rescate histórico (Bowen, 1992) de aquellas propuestas pedagógicas que han levantado un ideal de formación conciliador con la complejidad que supone la experiencia humana (Marrou, 2004), se reivindica un sentido formativo profundamente humanista, que trascienda el mero adiestramiento e instrucción segmentada de conocimientos parcelados e inconexos; un concepto de formación humana que fomente una *suerte de sentido general, un "sensus communis"* o sentido de comunidad (Gadamer, 1977) a ser transmitido por el proceso educativo, que prepare al individuo para la búsqueda y construcción de una voluntad común, de la cual, el propio individuo, se haga cargo, participando y deliberando en conjunto con el resto de la comunidad, y en donde el proceso de formación, que conjuga intelecto y praxis, sea determinante en la sana convivencia de dicha comunidad, por cuanto el individuo es capaz de reconocer y juzgar sobre lo justo y lo injusto, y actuar en función del bien común.

El método que inspira la investigación y que acabará convirtiéndose, a su vez, en la propuesta pedagógica, no es otro que la mirada hermenéutica basada en la dinámica de comprender, interpretar y acceder a la verdad a través de la autocomprensión de la propia y personal existencia (Ricoeur, 2006), la cual se encuentra siempre situada e inscrita en un contexto histórico determinado, lo que supone el reconocimiento de una mirada perspectiva, que emana de un lugar específico, que a la vez enseña y oculta realidad. Es por ello que el llamado círculo hermenéutico —que implica la comprensión del todo por la parte y la parte por el todo— requiere la necesaria intervención del otro y su mirada como complemento para mayores grados

de comprensión y de verdad, implicando, de esta manera, un concierto axiológico entre teoría y praxis.

Como contrapunto a este ideal holístico de formación humana, se estudia la actual teleología educativa en donde los procesos educativos quedan devaluados a una mera instancia performativa e instrumental (Lyotard, 1999) que se legitima tan sólo por el éxito o la eficacia, según los considerandos de una mentalidad pragmática, todo lo cual se muestra como una constante amenaza para la sustentabilidad de sociedades democráticas, ya que el elemento formativo y aglutinador social se ve mermado por lógicas individualistas extremas. Por ello, esta tesis se orienta desde la Filosofía de la Educación hacia un campo político, configurándose una especie de Filosofía Política de la Educación, en el sentido de fortalecer la idea de ciudadanía que depende de la polis, y, por tanto, de consolidar y robustecer una democracia auténtica y radical (Chomsky, 2006).

Frente a este estado de cosas, y con un trasfondo que se inspira en los ecos de la tradición humanista, se opta por un planteamiento transformador que se relaciona, también, con la pedagogía crítica (Freire, 2007), la cual no diverge respecto de la pedagogía hermenéutica, ya que ambas –hermenéutica y crítica– coinciden en su dimensión analítico-transformadora, postulando un modelo educativo que vaya más allá de la escuela reproductora (Bourdieu y Passeron, 1977). Para ello se ha tenido presente, a lo largo de todo el estudio, la dimensión concreta y situada de la cuestión, plasmada en la parte final de la investigación como trasfondo empírico del tema tratado, por medio del análisis crítico del sistema educativo chileno, inspirado en dichos principios instrumentales, mercantiles e individualistas, lo que, bien mirado, trasciende a esta realidad concreta, la chilena, y coge su verdadero sentido en un espíritu de época que ve en la razón instrumental (Adorno, 1998), en el dominio de la naturaleza y en el uso interesado, pragmático y técnico del conocimiento, y más aún, del propio ser humano, el paradigma de un macro proyecto de humanidad que reduce la vida a un principio de eficacia productiva, división del trabajo y especialización de roles que, no tan sólo no contribuye, sino que impide una mirada integral, crítica y contundente que permita al individuo interpretar su mundo y dar sentido a su existencia.

Constatado este imperio unidimensional por el cual se rige la experiencia humana contemporánea, se pudo apreciar que esta reducción neutraliza el diálogo apelando a una supuesta neutralidad técnica y tecnocrática, pretendidamente sustentada en hechos límpidos y objetivos, teniendo, dicha actitud, un correlato antropológico, social y político, que acaba repercutiendo en el educativo, el cual reproduce un tipo de hombre laboral productor y consumidor de cosas que no le son significantes como herramientas para pensar su propia existencia. Por el contrario, este estilo de vida basado en la producción y el consumo, como expresión individual del deseo, se presenta como estrategia de subjetivación de la vida social, esto es, el proceso mediante el cual se construye un ideal de sujeto (Foucault, 1994), en donde el orden preestablecido determina los modos de relación personal y colectiva.

Un análisis sociológico de las estructuras económicas, políticas y culturales permitió concluir que una sociedad pensada y diseñada para estar únicamente preocupada y ocupada en satisfacer sus necesidades básicas, compitiendo con el resto de individuos por satisfacer y alcanzar ciertos niveles mínimos de dignidad, es una sociedad absorta en la espiral de consumo analgésico,



trabajo enajenante y violencia soterrada, que termina generando una ciudadanía de baja intensidad, atomizada en ideales éticos y políticos, desarticulada, desmovilizada y manipulable. Es evidente, nos lo enseña la barbarie del siglo recién pasado, la amenaza que ello supone para un sistema de convivencia que se pretenda democrático.

De esta manera, en ocho apartados más un capítulo prospectivo a modo de conclusiones, se ha estructurado la presente investigación, realizando un recorrido metódico desde lo más general y abstracto hasta el examen de la realidad particular y concreta, para lo cual se ha recurrido, en una primera etapa, a una inspección preliminar de diversos archivos, formatos y recursos, para luego realizar una indagación exhaustiva y rigurosa de fuentes bibliográficas primarias y secundarias que ha permitido la elaboración de un catálogo pormenorizado y jerarquizado de autores y textos, seleccionados en función de cada temática abordada, aunque conteniendo cada parte en el todo de la investigación.

<Referencias bibliográficas>

Adorno, T. (1998). *Educación para la emancipación*. Madrid: Morata.

Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (1977). *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.

Bowen, J. (1992). *Historia de la Educación Occidental, tomo I, II y III*. Barcelona: Herder.

Chomsky, N. (2006). *Sobre democracia y educación*. Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: La Piqueta.

Freire, P. (2007). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

Illich, I. (1973). *La sociedad desescolarizada*. Barcelona: Barral.

Liotard, J.F. (1999). *La condición postmoderna*. Barcelona: Altaya.

Marrou, H.I. (2004). *Historia de la educación en la Antigüedad*. Madrid: Akal.

Ricoeur, P. (2006). *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Madrid: Siglo XXI.

